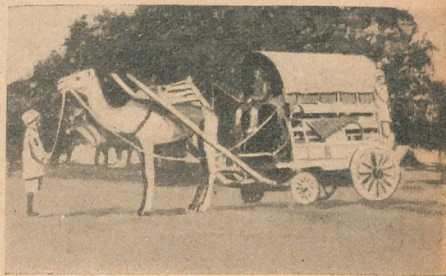


Expedición del duque de los Abruzos al Himalaya

EL PRÍNCIPE EXPLORADOR.—Luis de Saboya, duque de los Abruzos, después de haber subido al monte San Elías, en Alaska, recorrido las soledades polares y trepado á las más altas cimas del Ruvenzori, se propuso ahora subir por la cadena del Karakorum. Julio Brocherel ha dado á conocer hace poco los lugares en que se desarrolló la expedición del joven príncipe y toda la amplia región donde levantan al cielo sus cimas los más altos gigantes de piedra del mundo. Al mismo Brocherel, que estuvo en Asia con el príncipe Borghe-se y á Víctor Sella, que visitó el Himalaya en 1899 y que quiso acompañar al duque en este viaje, se debe el rico y variado material fotográfico que ilustra este artículo.

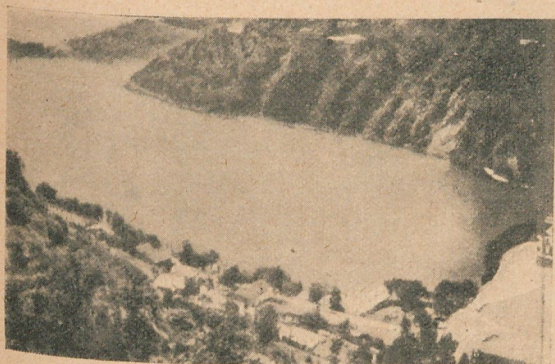
Si en los últimos siglos tuvo Italia muy pocos exploradores, ahora muestra el entusiasmo y la tenacidad necesarios para ganar de un salto el tiempo perdido, alzándose á los primeros puestos. La tierra de Marco Polo y de Cristóbal Colón, ha vuelto á poner de manifiesto



Vehículos himalayanos; carro tirado por un camello

titudes. Señalaremos á nuestros lectores la fisonomía de la famosísima cadena de montañas, recordando los fastos turistas más interesantes de que ha sido teatro en diferentes épocas.

ESTRUCTURA Y ASPECTO GENERAL DEL HIMALAYA. — Este hiperbólico sistema



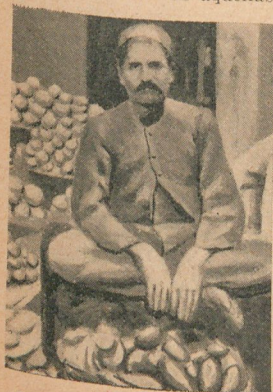
Lago de Haini-Tal (Kumaun) renombrada estación veraniega de los ingleses



Tibetanos del lago de Manu-sarovar (4.660 metros)

la energía de sus hijos. Y de esta reivindicación es deudora Italia en gran parte al emprendedor y valeroso duque de los Abruzos. Después de sus memorables expediciones anteriores, se dirigió al Himalaya, donde trató de domar á uno de los colosos de la tierra, desplegando el pabellón italiano en aquellas grandes al-

montañoso que desde el recodo del Indo á la inexplorada garganta del Bramaputra se desarrolla en un semicírculo de 2.250 kilómetros, formando la vertiente meridional de la enorme eminencia de la altiplanicie tibetana, presenta caracteres singularísimos que á primera vista no se advierten, pero que, estudián-



Un puesto de fruta en el Kashmir



Industria himalayana: cosecheros de te